DR. JOSE R. SANABRIA

WITTGENSTEIN Y LA FILOSOFIA

B3376
.W563
S26

Sobretiro de HUMANITAS, Número 16.

Universidad Autónoma de Nuevo León, 1975.

B3376
.W563
S26

B3376
.W563
S26

WITTGENSTEIN Y LA FILOSOFÍA

Dr. José Rubén Sanabria
Universidad Iberoamericana

1. Introducción

Actualmente el interés por el estudio del lenguaje va en aumento. Sobre todo a partir de la obra de los estructuralistas. Parte principal tiene el hecho de la publicación de las obras póstumas de *Wittgenstein*.

Ahora se está tratando de dar al filósofo austríaco-inglés el lugar que le corresponde en la historia del pensamiento filosófico. Muchos de los que opinan de su filosofía, o le tributan alabanzas desmedidas o afirman que sus aportaciones apenas si tienen importancia. Pero está fuera de duda que sus obras contribuyeron al estudio del lenguaje y que por ello lo contaron entre los suyos tanto los partidarios del "Círculo de Viena" como los miembros del "análisis lingüístico".

Para G. Pitcher, "Wittgenstein es uno de los más grandes filósofos del siglo XX, tal vez el más grande".[1] *P.F. Strawson* dice que *Wittgenstein* es "el primer filósofo de nuestra época".[2] En cambio para *Th. de Laguna* el *Tractatus* es una *reductio ad insanitatem* de la teoría del atomismo lógico.[3] De cualquier manera, en el mundo de habla inglesa, la influencia de *Wittgenstein* es de verdad extraordinaria. Así opinan *Gilson, Langan y Maurer* cuando afirman que *Wittgenstein* ejerce la influencia más poderosa y persuasiva de la filosofía inglesa actual".[4] *Ludwig Josef Johann Wittgenstein* nació el 26 de abril de 1889 en Viena (Austria) en el seno de una rica familia de origen judío y fue

[1] *The philosophy of Wittgenstein*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, 1964, p. V.
[2] "Review of Philosophical Investigations", *Mind* LXIII, p. 34.
[3] "Review of the Tractatus", en *The philosophical review*, v. 23, n. 1, p. 25.
[4] *Recent philosophy*, Randon House, New York, 1966, p. 521.

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
55835
FONDO UNIVERSITARIO

bautizado en la iglesia católica. Hasta los 14 años recibe educación en el hogar paterno. En 1903 pasa tres años en una escuela de Linz. En 1906 ingresa en la *Technische Hochschule* de Berlín-Charlottenburg para estudiar ingeniería, materia que continúa en Manchester a donde se traslada en 1908. Después de un largo período de búsqueda intelectual se instala en Cambridge con el fin de estudiar con *Russell* (que con *A.N. Whitehead* había publicado el célebre *Principia Mathemathica)*. Era el año 1912. Entre 1913 y el estallido de la primera guerra mundial vivió en Noruega completamente solo. Durante la guerra sirvió como voluntario en el ejército austríaco. Por este tiempo tiene ya las ideas centrales del *Tractatus* y en agosto de 1918 lo termina. En noviembre de ese año cae prisionero de los italianos. El año 1919, en agosto, es liberado y estudia para maestro de escuela primaria en Viena. Al año siguiente trabaja de jardinero en un convento de Neuburg, cerca de Viena. En ese mismo 1920 entra a trabajar como maestro de primaria, para ganarse la vida. Y en 1921 aparece el *Tractatus* en el último número de los *Annalen der Naturphilosophie,* de *Ostwald,* con el título de *Logisch-philosophische Abhandlung.* Al año siguiente se publicó como libro: *Tractatus logico-philosophicus,* título propuesto por *Moore.* Esta primera edición (1922) era bilingüe: el texto alemán llevaba la traducción inglesa enfrente de cada página. El texto inglés era de *C.K. Ogden* con la ayuda de *F.P. Ramsey. Wittgenstein* no estuvo muy de acuerdo, ni con la traducción de *Ogden,* ni con la larga introducción de *Russell,* a quien había conocido ese mismo año, 1922, en Innsbruck.

En 1929 se traslada a Cambridge, en cuya universidad comienza a enseñar en 1930. La segunda guerra mundial le impidió ocupar la cátedra de filosofía que dejó vacante *Moore* en la Universidad de Cambridge. Por algún tiempo fue vigilante en el Guy's Hospital de Londres. Después trabajó en un laboratorio médico en Newcastle.

En julio de 1929 había recibido el grado de doctor en la Universidad de Cambridge y publica *Some Remarks on Logical Forms.* Al año siguiente empieza a trabajar en sus *Philosophische Bemerkungen* y posteriormente (1931) en *Philosophische Grammatik.* En 1934 comienza a dictar su *Brown Book.* En 1936, en Noruega, trabaja en sus *Philosophische Untersuchungen* y al año siguiente, ya en Cambridge, empieza a trabajar en *Bemerkungen über die Grundlagen der Mathematik.* Cuando *Hitler* tomó posesión de Austria (1937) *Wittgenstein* adoptó la nacionalidad inglesa. En diciembre de 1947 renuncia a dar clases y se refugia en la costa Galway (Irlanda). Ya en 1949, en Irlanda y en Austria, trabaja en la segunda parte de *Philosophische Untersuchungen* y a veces en *Zettel.* Va a Estados Unidos. Vuelve a Noruega. Vive algún tiempo en Oxford. Y el 29 de abril de 1951 muere en Cambridge.

Wittgenstein fue, sin duda, una personalidad neurótica. Así lo dicen sus escasos biógrafos. Quiso ser director de orquesta y monje. Sus pensamientos eran ordinariamente sombríos y constantemente estaba deprimido.[5] Varias veces pensó en el suicidio. Era irritable en demasía y tuvo pocos amigos con los que era severo y exigente. Vivió solo durante gran parte de su vida. Él mismo creía que su influencia en sus discípulos era más bien perjudicial. Sin tener fe, tenía la convicción de estar condenado. "Su modo de ver las cosas era tenebroso, sin remedio. Los tiempos modernos eran para él una edad oscura." [6] Aborrecía la civilización. Sin embargo, de su mente poderosa surgieron obras como el *Tractatus* y las *Investigations* que tan gran influjo han ejercido en la filosofía anglosajona y en general en el estudio filosófico de la Lógica y del lenguaje.

2. La filosofía en el *Tractatus*

Se suelen distinguir dos períodos en el pensamiento de *Wittgenstein.* Al primero corresponden el *Tractatus* y *Notebooks.* Al segundo, las *Philosophical Investigations,* los *Blue and Brown Books y Zettel.*

Los especialistas no están de acuerdo en sus juicios acerca de lo que constituyen los dos períodos. Algunos, como *G. Bergmann,* quieren ver dos temáticas completamente distintas. El *Tractatus* trataría de la naturaleza de la verdad lógica, las *Investigations* tratarían de la naturaleza humana.[7] Pero, en general, se acepta que, a pesar de la dicotomía, hay ciertas constantes en el pensamiento del filósofo austríaco-inglés, y que el segundo *Wittgenstein* solamente corrige al primero. Sea de ello lo que fuere, lo que todos admiten es que el *Tractatus* es un libro muy difícil. En parte se debe a que contiene proposiciones apodícticas y adialécticas. Las explicaciones pocas veces tienen relación directa con la proposición que se supone explican y aun en ocasiones exponen tesis casi contrarias a la proposición.

Lo que sí aparece claramente es la gran oscuridad del texto: "La biblia del movimiento del análisis lógico era el *Tractatus* de Wittgenstein. Como otros textos sagrados, combinaba fervor profético y obscuridad sibilina de tal modo, que pedía y recibía interpretaciones en conflicto recíproco. Expresado en afo-

---

[5] Cfr. *N. Malcolm, Recuerdo de Wittgenstein,* en "Las filosofías de Ludwig Wittgenstein", Ed. Oikos-Tau, Vilasa del Mar, 1966, p. 45. Léase todo el artículo.

[6] *G.H. von Wright, Esquema biográfico, ibid.,* p. 37.

[7] *La gloria e la miseria di Ludwig Wittgenstein,* en "Revista di Filosofia", 52 (1961), p. 344.

rismos pregnantes, usaba términos familiares en sentidos nuevos, pero inexplicados".[8] A este testimonio *A. Kenny* añade: "Las veinte mil palabras del *Tractatus* se pueden leer en una tarde, pero son pocos los que se preciarían de entenderlas completamente, incluso tras años de estudio".[9] Por ello la mayor parte de quienes han comentado o manejado el ahora ya clásico libro se ven obligados a confesar que "el texto del *Tractatus* es extraordinariamente difícil".[10]

¿Qué trató de expresar *Wittgenstein* en las breves —algunas tienen un solo renglón— y enigmáticas sentencias? La oscuridad del texto ha dado origen a respuestas diferentes y aun opuestas.

Se ha dicho que el *Tractatus* es un desarrollo crítico del pensamiento de *B. Russell;* que es un comentario a los *Principia Mathematica* de *Whitehead* y *Russell;* que es fundamentación del positivismo lógico; que es un intento de construir el lenguaje lógicamente perfecto al que se debe conformar cualquier lenguaje para ser significante; que es un intento de resolver el problema de la relación entre un hecho lingüístico significante y un hecho significado; que es el acto de muerte de la metafísica y de la filosofía en general, o la demostración de que la filosofía es una paradoja porque trata de decir lo que no se puede decir, etc.[11]

En consecuencia, no hay acuerdo —ni podrá haberlo— entre los autores para catalogar a *Wittgenstein* en alguna de las corrientes de la filosofía contemporánea. Algunos pretenden que fue un metafísico revisionista; otros, que fue neopositivista. Se le tiene por conductista o nominalista. Hay quien opina que fue partidario del trascendentalismo kantiano. Otros lo conceptúan partidario de la filosofía hermenéutica. Se dice que fue solipsista, y simplemente un filósofo del lenguaje.[12] Pienso que lo más acertado es afirmar que *Wittgenstein,* como filósofo, es inclasificable porque su estilo difícil, ambiguo y oscuro revela al hombre: inestable, hosco, hermético.

El esquema general del *Tractatus* se expresa en siete proposiciones fundamentales numeradas, a las que siguen otras proposiciones que explican o completan a las anteriores. Las proposiciones complementarias llevan números

---

[8] *A.M. Quinton,* en *Wittgenstein. The philosophical investigations,* New York, 1966, pág. 3.

[9] *Wittgenstein,* trad. de *A. Deaño,* Rev. de Occidente, Madrid, 1974, p. 17.

[10] *D. Pears, Wittgenstein,* trad. de J. Planells, Grijalbo, Barcelona, 1974, p. 78.

[11] Cfr. E. Riverso, *Il pensièro di Ludovico Wittgenstein,* Libreria Scientifica Editrice, Napoli, 1970, pp. 49-50.

[12] Cfr. J.G. Colbert, *Aproximación a Wittgenstein,* en "Anuario Filosófico", v. V (1972), pp. 47-52.

decimales cuya parte entera repite el número de una de las siete proposiciones fundamentales a la que se refiere y la parte decimal indica la referencia. El mismo *Wittgenstein* aclara: "las proposiciones n. 1, n. 2, n. 3, etc., son observaciones a la proposición No. n; las proposiciones n. m 1, n. m 2, etc. son observaciones a la proposición no. n, m; y así sucesivamente".[13]

Desde aquí encontramos incongruencias. En efecto, se puede uno preguntar ¿es posible precisar matemática y unívocamente el valor referencial de las distintas cifras a las tesis anteriores y posteriores? ¿Es correcto sistematizar numéricamente proposiciones filosóficas como si fueran fórmulas lógico-matemáticas? En concreto, por ejemplo, la proposición 2.01 tendría que ser un comentario o aclaración a la proposición 2.0, pero ésta no existe; la proposición 3.001 debería ser comentario a una proposición 3.00 que, a su vez, tendría que comentar a una proposición 3.0, y éstas no existen. Además, no se puede llamar comentario a la adición de conceptos nuevos. *Wittgenstein* desarrolla tesis lógicas y ontológicas con *ocasión* de las proposiciones *comentadas.*

Por ello la numeración solamente sirve para distinguir, a grandes rasgos, la importancia lógica que el autor dio a las proposiciones. Entonces, por ejemplo, la tesis 2 es más importante que la 2.1 y ésta, más importante que la 2.01 y así sucesivamente. Adviértase también que en el *Tractatus* no existe deducción y consiguientemente las proposiciones *comentantes* jamás se dan como resultado del análisis de las proposiciones *comentadas.*

He aquí las tesis fundamentales del *Tractatus:*

"1. El mundo es todo lo que acaece".
"2. Lo que acaece, el hecho, es la existencia de los hechos atómicos".
"3. La figura lógica de los hechos es el pensamiento".
"4. El pensamiento es la proposición con significado".
"5. La proposición es una función de verdad de la proposición elemental".
"6. La forma general de una función de verdad es: $[p,\xi N(\xi)]$".
"7. De lo que no se puede hablar mejor es callarse".

¿Qué finalidades tienen estas tesis? *Wittgenstein* dice que quizá su libro será entendido solamente por quienes hayan pensado ya por sí mismos los pensamientos que él expresa.[14] Quiere con esto indicar que los únicos que podrán entender su doctrina son los que hayan analizado el problema semántico. Pero para ello es preciso aceptar que la filosofía se reduce a crítica del lenguaje:

---

[13] *Tractatus,* nota a la proposición 1. Uso la edición bilingüe, trad. de *Tierno Galván,* Alianza Editorial, 1973, p. 35.

[14] Cfr. *Tractatus,* Prólogo, ed. cit., p. 31.

"toda la filosofía es 'crítica del lenguaje' ".[15] Sin embargo, no se puede negar que en esta afirmación haya una concepción ontológica del mundo, como aparece en las proposiciones 1 y 2. De cualquier manera, el *Tractatus* contiene una teoría del lenguaje (una lógica), una semántica, una ontología y una mística. Pero es evidente que el tema central de la especulación wittgensteiniana es el problema de la forma lógica de las proposiciones científicas. Es decir, que en el *Tractatus* se expresa, ante todo, una teoría del lenguaje.

¿Qué significa definir la filosofía como crítica del lenguaje? Para aclararlo conviene tener en cuenta los escritos wittgensteinianos anteriores o contemporáneos a la redacción del *Tractatus*, es decir, *Notes on Logic* (septiembre de 1913), *Notebooks* (1914-1916) y *Notes Dictated to Moore in Norway* (abril de 1914) donde frecuentemente encontramos, de manera más explícita, los pensamientos del *Tractatus*.

La filosofía —piensa *Wittgenstein*— tiene por fin enseñarnos la forma lógica de las proposiciones: tal es su misión fundamental.[16] Por ello el *Tractatus*, en gran parte, se ocupa de la naturaleza del lenguaje y de su relación con el mundo. Y precisamente las proposiciones 1 y 2 se refieren al mundo. Pero la doctrina principal del *Tractatus* es la teoría pictórica del significado.

Siendo la filosofía "crítica del lenguaje" tiene que delimitar lo pensable y lo impensable y debe significar lo indecible presentando claramente lo decible.[17] La filosofía, en consecuencia, es filosofía del lenguaje solamente si es determinación, *a priori* de los ámbitos de lo pensable y de lo impensable, de lo decible y de lo indecible. Se trata de fijar las condiciones lógicas de posibilidad del lenguaje. Entonces la filosofía, en *Wittgenstein*, es la investigación del lenguaje *lógicamente posible*.

El lenguaje es una *imagen (Bild, picture)* de la realidad; es un *modelo* de los hechos.[18] No se entienda, sin embargo, que *Wittgenstein* quiere decir que las ideas son como fotografías de la realidad. Más bien parece que cuando habla de "imagen representativa" o de "representación en imagen" —*Abbild, Abbildung*— se refiere al isomorfismo que hay entre imagen y mundo. Hay, pues, que relacionar tres términos: mundo, imagen y la forma lógica que

[15] *Tractatus*, 4 0031: *"Alle philosophie ist 'sprachkritik' "*.
[16] Cfr. *Notebooks* 1914-1916, Basil Blackwell, Oxford, 1961, p. 93.
[17] Cfr. *Tractatus*, 4.114 y 115.
[18] La palabra alemana *Bild* (imagen) se ha traducido al inglés por *picture* y al español por figura, que tienen matices espaciales. Otros, por eso, la han traducido por *pintura*, que en lo personal me parece desafortunada. Por tanto creo que la palabra menos inexacta es *imagen*. No sé, si la palabra *modelo*, que usan otros como traducción de *Bild*, sea menos adecuada que *pintura*.

es común al mundo y a las imágenes. Para captar el pensamiento wittgensteiniano es conveniente analizar los tres elementos indicados anteriormente, sin olvidar que el autor, al tratar de dichos elementos, oscila entre ellos y nos desconcierta porque su razonamiento parece no llegar a resultados definitivos. El mismo *Wittgenstein* pretende analizar separadamente los tres elementos. Así estudia temáticamente el mundo en las tesis uno y dos, mientras que en las tesis del tres al seis aborda el problema de la "imagen" —*Bild*—. Claro que esto obedece a pura cuestión de método pues en especial la forma lógica, que tiene que unir al mundo como hecho con la imagen como hecho, no se puede tratar separadamente.

a) El *mundo*. Es curioso observar que *Wittgenstein* pretendía exponer una teoría del lenguaje y, con todo, al tratar de la realidad mundana habla de *hecho —Tatsache—, hecho atómico —Sachverhalt—, cosa —Ding—, sustancia —Substanz—, objeto —Gegestand—*, sin fijar sus límites exactos. Tal vez ello se deba a que usó, en tal caso, el lenguaje cotidiano que emplea esas palabras, a veces, como equivalentes, a veces como distintas, pero sin límites precisos. De cualquier modo el concepto *mundo* parece incluir a todos los otros.

"El mundo es todo lo que acaece".[19] "El mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas".[20] "La totalidad de los hechos atómicos existentes es el mundo".[21] "La total realidad es el mundo".[22]

En estos textos se ve claramente que *mundo* tiene que ver con *facticidad —Tatsächlichkeit—* y que los hechos se identifican con lo que acaece, con los hechos atómicos. Por el contrario, un hecho atómico —*Sachverhalt*— no es fáctico sino que es una conexión de objetos.[23] Hay que distinguir, por tanto, entre *hecho* y *hecho atómico* pues un *hecho* se refiere siempre a algo que realmente acontece, en tanto que un *hecho atómico* representa solamente algo que puede acaecer.[24] Y sin embargo, "el *hecho*, es la existencia de los *hechos atómicos*".[25] De todas maneras, el mundo es la totalidad de los hechos —*Tatsachen*— y aunque expresamente *Wittgenstein* dice que el mundo se divide en hechos ¿podemos identificar sin más *mundo* y *facticidad?* Parece que el

[19] *"Die Welt ist alles was der Fall ist"*. *Tractatus* 1.
[20] *"Die Welt ist die gesamheit der Tatsachen, nicht der Dinge"*. 1.10.
[21] *"Die Gesamheit der vestehenden Sachverhalte ist die Welt"*. 2.04.
[22] *"Die gesamte Wirklichkeit ist die Welt"*. 2.063.
[23] Cfr. *Stegmüller W. Hauptströmungen der Gegenwartphilosophie*, Stuttgart, 1965, p. 529.
[24] *"Die Tatsache, ist das Bestehen von Sachverhalten"*. 2.

mundo no se puede identificar con la pura facticidad: el mundo es universo. Lo que pretende *Wittgenstein* es dar la preeminencia a la facticidad sobre la posibilidad. Por eso todos los enunciados con contenido se fundamentan en el recurso a los datos fácticos. Las proposiciones que se refieren al dato fáctico son las *proposiciones elementales*. Y es que la proposición y la realidad están estructuradas de la misma manera: la proposición se compone de elementos; la realidad fáctica se compone de *hechos atómicos* y, a su vez, éstos se componen de objetos o cosas. Entonces, una proposición elemental es aquélla que es figura, imagen, de un hecho atómico. Lo cual equivale a decir que el hecho atómico existe. Por ello toda proposición es susceptible de verdad o de falsedad. Una proposición elemental es verdadera si existe el hecho atómico del que es imagen. Es falsa si el hecho atómico no existe. Verdad y falsedad son, por tanto, constataciones del acuerdo fáctico de la proposición y de lo dado: "Para conocer si la imagen es verdadera o falsa debemos compararla con la realidad. No se puede conocer sólo por la imagen si es verdadera o falsa. No hay imagen verdadera a priori".[25]

A veces *Wittgenstein* habla de una aproximación entre lógica y mundo tan cercana que llega finalmente a la coincidencia. Así tenemos: "Las proposiciones lógicas describen la armazón del mundo, o mejor, la presentan. No 'tratan' de nada, presuponen que los nombres tienen significado, y las proposiciones elementales, sentido; y ésta es su conexión con el mundo".[26] Por otra parte afirma que nada en el mundo puede estar en contradicción con la lógica.[27] Y aunque distingue entre la lógica y su aplicación: "la lógica no puede entrar en conflicto con su aplicación. Pero la lógica debe estar en contacto con su aplicación. La lógica y su aplicación no deben sobreponerse una a la otra".[28] El contacto entre ambas tiene su respaldo en el lenguaje y precisamente en el lenguaje ordinario porque en él la lógica se realiza completamente: "Todas las proposiciones de nuestro lenguaje corriente están efectivamente, tal y como son, ordenadas de un modo completamente lógico".[29] Por tanto, el lenguaje y la lógica van íntimamente unidos entre sí y con el mundo. De ahí las conocidas frases de *Wittgenstein: "Los límites de mi lenguaje* significan los límites *de mi mundo*. La lógica llena el mundo; los límites del mundo son también sus límites".[30]

Tenemos, pues, la total coincidencia de lógica y mundo precisamente por la identificación de lógica y lenguaje. Desaparece, por lo mismo, el problema de la distinción entre lógica y su aplicación. Por eso es que en la lógica no se puede decir "en el mundo hay tal y tal cosa, pero no tal cosa" pues para ello la lógica debería trascender los límites del mundo y verlo desde otra parte. Pero esto es imposible puesto que mundo y lógica se identifican, de tal manera que "yo soy mi mundo". Entonces: "que el mundo es *mi* mundo, se muestra en que los límites *del* lenguaje... significan los límites de *mi mundo*".[31]

De lo anterior aparece claro que no se pueden separar tan radicalmente hecho —*Tatsache*— y hecho atómico —*Sachverhalt*—: *hecho* es el hecho atómico existente; *hecho atómico* es lo que puede acaecer. La posibilidad de lo que acaece no se reduce al proyecto de una subjetividad que "pone" al mundo, se fundamenta únicamente en la realidad de que la lógica "está" en los hechos. Hay una "lógica interna de los hechos atómicos" porque la lógica llena el mundo y los límites del mundo son los límites de la lógica y del lenguaje, de modo que más allá de ellos sólo se da lo "inexpresable".

b) La *imagen*. En el pensamiento de *Wittgenstein, mundo, lógica* y *lenguaje* se implican, como acabamos de ver. La identidad entre lógica y lenguaje es determinante para entender el *Tractatus*. Pero la identidad mencionada supone una previa abstracción: despojar totalmente al lenguaje de su forma exterior. "El lenguaje disfraza el pensamiento. Y de tal modo que, por la forma externa del vestido no es posible concluir acerca de la forma del pensamiento disfrazado; porque la forma externa del vestido está construida con un fin completamente distinto que el de permitir reconocer la forma del cuerpo".[32]

---

[25] *"Um zu erkennen, ob das Bild wahr oder falsh ist, müssen wir es mit der Wirklichkeit vergleichen. Aus dem Bild allein ist nicht zu erkennen, ob es wahr oder falsch ist. Ein a priori wahres Bild gibt es nicht"*. Tractatus, 2.223, 2.224 y 225. Recuérdese que traduzco *Bild* por imagen.

[26] *"Die logischen Sätze beschreiben das Gerüst der Welt, oder vielmehr, sie stellen es dar. Sie 'handeln' von nichts. Sie setzen voraus, dass Namen Bedentung, und Elementarsätze Sinn haben: Und dies ist ihre Verbindung mit der Welt"*. 6.124.

[27] Cfr. *Tractatus*, 3.031.

[28] *"Die Logik darf mit ihrer Anwendung nicht kollidieren. Aber die Logik muss sich mit ihrer Anwendung berühren. Also dürfen die Logik und ihre Anwendung einander nicht übergreifen"*. 5.557.

[29] *"Alle Sätze unserer Umgangssprache sind tatsächlich, so wie sie sind, logisch vollkommen geordnet"*. 5.5563.

[30] *"Die Grenzen meiner Sprache bedeuten die Grenzen Meiner Welt"*. *"Die Logik erfüllt die Welt; die Grenzen der Welt sind auch ihre Grenzen"*. 5.6 y 5.61.

[31] *"Ich bin meine Welt"*. 5.63. "Dass die Welt *meine* Welt ist, das zeigt sich darin, dass die Grenzen *der* Sprache... die Grenzen *meiner* Welt bedeuten". 5.62.

[32] *"Die Sprache verkleidet den Gedanken. Und zwar so, dass man nach der aüsseren Form des Kleides, nich auf die Form des Kleides nach ganz anderen Zwecken gebildet ist als danach, die Form des Körpers erkennen zu lassen"*. 4.002.

Es decir qué para captar la lógica del lenguaje es necesario abstraer totalmente del revestimiento como si fuera una forma externa. Sólo entonces es posible unir el lenguaje cotidiano con la lógica. Y sólo entonces, también, es posible la afirmación aventurada de *Wittgenstein:* "Todas las proposiciones de nuestro lenguaje corriente están efectivamente, tal y como son, ordenadas de un modo completamente lógico".[33] Si lenguaje ordinario y lógica se identifican, al menos desde el punto de vista del orden, quiere decir que el lenguaje, en cuanto tal, puede tratar de hechos mundanos y captarlos. ¿Cómo demuestra *Wittgenstein* esto? Lo mismo que la identidad de forma lógica y mundo: de ninguna manera. No demuestra sino muestra. Sólo desde el *mostrar* es posible resolver la dificultad fundamental: no hay proposiciones con sentido que expresen la relación entre las proposiciones de contenido empírico y las proposiciones formales. Y por ello no es posible hablar de la posibilidad de coincidencia entre lenguaje y realidad. Por eso, en acuerdo con los del círculo de Viena, *Wittgenstein* afirma: "La proposición puede representar lo que debe tener de común con la realidad para poder representar la forma lógica. Para poder representar la forma lógica debemos poder colocarnos con la proposición fuera de la lógica, es decir, fuera del mundo. "La proposición no puede representar la forma lógica; se refleja en ella. Lo que en el lenguaje se refleja, el lenguaje no puede representarlo.

Lo que en el lenguaje *se* expresa, *nosotros* no podemos expresarlo por el lenguaje. La proposición *muestra* la forma lógica de la realidad. La exhibe".[34] Las palabras *mostrar, reflejar, exhibir,* están indicando algo que no se puede expresar ni en un lenguaje de contenido empírico, ni en un lenguaje formal, y, por ello, están indicando lo *indecible,* lo *inexpresable,* lo *impensable.* Con todo, esta *inexpresabilidad* corresponde a la relación de concordancia entre lenguaje empírico y realidad mundana.

---

[33] *"Alle Sätze unserer Ungangssprache sind tatsächlich, so wie sie sind, logish wollkommen geordnet".* 5.5563.

[34] *"Der Satz kann die gesamte Wirklichkeit darstellen, aber er kann nicht das darstellen, was er mit der Wirklichkeit gemein haben muss, um sie darstellen zu können — die logisch Form.*

Um die logische Form darstellen zu können, müssten wir uns mit dem Satze ausserhalb der Logik aufstellen können, das heisst ausserhalb der Welt". 4.12.

"Der Satz kann die logische Form nicht darstellen, sie spiegel sich in ihm.

Was sich in der Sprache spiegelt, kann sie nicht darstellen.

Was 'sich' in der Sprache ausdrückt, können 'wir' nicht durch sie ausdrücken.

Der Satz 'zeigt' die logische Form der Wirklichkeit.

Er weist sie auf". 4.121. Algunos traducen esta frase: "la pone ante los ojos" que me parece más incisiva y detallada que simplemente "la exhibe".

Según esto, por un lado, se da el mundo, y por el otro, las proposiciones; ambos existen en sí y para sí. Pero sobre la relación que existe entre ellos nada se puede decir. Estamos ante la dimensión de lo *inexpresable.* En todo caso, para el filósofo vienés, la proposición, sin lugar a dudas, es imagen de la realidad; no es que haya analogía entre imagen y proposición: la proposición *es* imagen: "la proposición sólo dice algo en cuanto es una imagen.[35] Por ello el sujeto pensante es superfluo —"Das denkende... Subjekt gibt es nicht"—. Y es que indican la esencia de una proposición —piensa *Wittgenstein*— es indicar la esencia de toda descripción y por lo mismo la esencia del mundo[36] porque la lógica es *autárquica.* A lo lógico, por tanto, corresponde un rango absoluto en cuanto tiene una objetividad incondicionada. La lógica es *a priori* porque no se puede pensar ilógicamente.[37] Así, pues, el pensamiento del sujeto es totalmente superfluo. Si insistimos en el doble objeto del *Tractatus:* la investigación de los fundamentos de la lógica, y la definición de los límites del lenguaje, advertimos que el lazo de unión entre ambos está en que la lógica representa todo lo *a priori.* La experiencia nos puede proporcionar un universo fáctico, pero flota en un espacio de posibilidades ya hecho antes de la experiencia. Así la lógica revela la estructura del lenguaje fáctico, pero también manifiesta la estructura de la realidad reflejada en el lenguaje.

La filosofía es simplemente crítica del lenguaje —*Alle Philosophie ist "Sprachkritik"*—.[38] Por ello se concreta a delimitar lo pensable y lo impensable; debe delimitar lo impensable desde dentro de lo pensable. Y significará lo indecible presentando claramente lo decible.[39] Entonces la filosofía es filosofía del lenguaje en cuanto determinación *a priori* de los ámbitos de lo decible, de lo indecible y de lo pensable. El análisis que realiza el *Tractatus* es un intento de fijar, sin tener en cuenta los procesos del lenguaje ordinario, las condiciones lógicas de posibilidad de cualquier lenguaje, las condiciones para que una proposición —independientemente de su valor de verdad— tenga sentido. Por tanto, la filosofía es una investigación sobre el lenguaje *lógicamente posible,* sobre el sentido del lenguaje, independientemente de la relación que pueda tener con la realidad.

En *Notes on Logic, Wittgenstein* afirma que la filosofía consta de lógica y metafísica: la primera es la base de la segunda. Consiguientemente, la filo-

---

[35] *"Der Satz sagt nur insoweit etwas, als er ein Bild ist."*

[36] Cfr. *Tractatus,* 5.4711, y 5631. 4.03. *"Der Satz ist ein Bild der Wirklichkeit".* 4.021.

[37] Cfr. 5.473. *"Dass die Logik a priori ist, besteht darin, dass nicht unlogisch gedacht werden 'kan'".* 5.4731.

[38] *Tractatus,* 4.0031.

[39] *"Sie soll das Denkbare abgrenzen und damit das Undenkbare. Sie wird das Unsagbare bedeuten, indem sie das Sagbare klar darstellt".* 4.114 y 4.115.